

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

"La Mazorca de Perón: prácticas e ideologías de la derecha peronista. Una aproximación a partir de un estudio de caso. Mar del Plata 1970 - 1976."

Mesa: "Autoritarismo, integrista y antisemitismo en la cultura política argentina: procesos, ideologías y prácticas"

Pertenencia Institucional: Universidad Nacional de Mar del Plata. GMSSP.

Autor: Lic. Juan Iván Ladeuix. Becario de Investigación UNMdP

Dirección Avellaneda 4185 PB "E". **Localidad** Mar del Plata.

Teléfono: 0223 – 475 – 2146 **Correo electrónico:** jladeuix@mdp.edu.ar

Introducción:

El peronismo de derecha como problema historiográfico.

¿Quiénes fueron estos últimos "soldados del general", que pretendían desterrar a la otrora "juventud maravillosa"? ¿Qué fue ese tenebroso fenómeno del peronismo de derecha?. Si una falencia sería tiene el estudio de la década del setenta, es justamente esta. Vistas en su mayoría como armados desplegados por los servicios de inteligencia, las organizaciones del peronismo de derecha han sido ignoradas sistemáticamente en los estudios sobre la lucha armada. De hecho la recurrente homologación de todas estas organizaciones con la Triple A de López Rega ha dejado un vacío historiográfico sobre el tema. En nuestra opinión el estudio sobre esta tendencia en el contexto marplatense, a pesar de la evidente relación existente entre estas organizaciones y el aparato represivo del Estado, demostraría que este fenómeno fue algo mucho más complejo que el resultado de una maquiavélica operación de inteligencia. En tal sentido una revisión de la

cultura política que portaron estas organizaciones resulta sumamente necesaria para entender el desarrollo de la guerra civil en la Argentina.

Los estudios sobre la década del setenta han concentrado su atención en otro tipo de organizaciones y movimientos políticos, dejando al peronismo de derecha en un lugar de referencia netamente negativa, el cual pareciera no despertar el interés sistemático de los historiadores. Revisando rápidamente la bibliografía del período encontraremos más de un libro específico sobre los Montoneros o el ERP, pero resulta imposible encontrar un trabajo particular sobre el Comando de Organización o la Concentración Nacionalista Universitaria.

Este pequeño trabajo pretende contribuir, a través del estudio del caso marplatense, al desarrollo de los estudios sobre las tendencias autoritarias y derechistas del peronismo en el marco del proceso de radicalización social y política de la década del setenta. En tal sentido nuestro objetivo es determinar el tipo de representaciones y valores culturales, que los distintos grupos y agrupaciones del peronismo de derecha esgrimieron en los distintos comunicados que las mismas produjeron en el contexto de la ciudad de Mar del Plata.

Nos basaremos para ello en la concepción de Raymond Williams sobre la estructura de sentir. Para este autor el término "estructura de sentimiento" hace referencia a los significados y valores como son vividos y sentidos activamente; y la relación que se establece entre ellos y las creencias sistemáticas o formales. La estructura de sentimiento forma de esta manera la síntesis entre la ideología formal y la conciencia práctica, producto de la experiencia, de los grupos sociales. Es por ello que no nos concentraremos en las representaciones formales o ideológicas estos grupos, sino más bien en aquellos valores culturales que los miembros del peronismo de derecha utilizaron en su práctica política cotidiana, la cual se encontraba estrechamente condicionada por el ejercicio de la violencia política.

Este trabajo pretende precisamente explorar sobre esta cuestión. Hemos comprendido el período signado por el primer hecho de violencia política perpetrado por una de las organizaciones de este conglomerado (nos referimos al asesinato de la estudiante de arquitectura de la Universidad Provincial, Silvia

Filler) en diciembre de 1971, hasta la conformación de la mesa local del Juventud Peronista de la República Argentina, lo cual señala el mayor nivel de poder político alcanzado por este sector político dentro del peronismo local.

Por otro lado la ausencia de documentos y la imposibilidad de lograr testimonios orales de los miembros de las distintas organizaciones de este conglomerado, nos obligó a la utilización de una serie de fuentes, que podríamos definir de "segunda mano". Primeramente nos hemos concentrado en los distintos comunicados que estas agrupaciones hicieron públicos en los diarios *El Atlántico* y *La Capital*, los cuales en la mayoría de los casos fueron firmados por los responsables políticos de las mismas y hacían referencia a determinados conflictos locales y nacionales. También hemos utilizado una serie de entrevistas orales que hemos realizado a militantes de otras organizaciones políticas, las cuales son usadas únicamente como respaldo de nuestro análisis, y a familiares de uno de los dirigentes de la CNU. Por último también contamos para nuestro análisis, particularmente para reconstruir la trayectoria de los miembros del peronismo de derecha, de las actas del denominado *Juicio por la Verdad*, que se ha llevado adelante en el juzgado federal de la ciudad de Mar del Plata.

El desarrollo de la presente ponencia ha sido articulado en cinco pequeños apartados, a través de los cuales pretendemos dar cuenta de la estructura de sentir y de los distintos hechos políticos que la fueron condicionando. En una primera instancia trataremos de formular una definición acerca de qué entendemos por peronismo de derecha, presentando a los distintos grupos que actuaron en la ciudad. Seguidamente nos adentraremos en aquellos grupos de este conglomerado político – cultural, que provienen un ciertas fracciones de la pequeña burguesía, que ciertamente poseían una corta historia dentro del peronismo. Posteriormente estudiaremos a los grupos provenientes de ciertas fracciones de la clase obrera, con una más antigua pertenencia al peronismo, pero altamente "derechizados". En ambos casos tendremos en cuenta ciertos comunicados y las acciones producidas por los distintos agrupamientos. Finalmente nos adentraremos en ciertas etapas de coordinación entre las distintas organizaciones, alguno de ellos verdaderos ritos políticos culturales, que le dieron

forma a este conglomerado como una fuerza político – social.

Creemos que las visiones que reseñamos al principio de esta introducción lejos se encuentran de la realidad histórica. No podemos contentarnos con denominar como meros "para – militares" o "servicios de inteligencia" a estos grupos. Por más reducidas que hayan sido estas agrupaciones en términos numéricos las mismas existieron, siendo inclusive un agente de suma importancia en el devenir de los años setentas en nuestro país. No se puede entender cabalmente el fracaso de la lucha armada en la Argentina si ignoramos, asimilando mecánicamente estas fuerzas políticas al accionar de las fuerzas represivas del Estado, la presencia de este conglomerado político cultural.

Los militantes de la Patria Peronista:

Una breve definición del peronismo de derecha.

"Vamos a luchar contra esos que se dicen Montoneros y fueron los primeros que traicionaron a Perón. Queremos una Patria Peronista, a la socialista que se la guarden".

MARIO CÁMARA.

Cabe, por lo tanto, aclarar primeramente cómo definimos nosotros al peronismo de derecha y seguidamente cuál es el rol que el mismo desarrolló en el contexto más amplio de la guerra civil argentina.

Cuando nos referimos al peronismo de derecha, damos cuenta del conglomerado de agrupaciones y tendencias que, ya sea teniendo su origen en el propio movimiento peronista o fuera de él, construyeron a partir de su experiencia social una concepción de la ideología peronista rescatando, alimentando y potenciando los rasgos más autoritarios de la misma. Como entendemos que el peronismo en tanto movimiento político y social, pretendía desde siempre salvaguardar las estructuras del capitalismo argentino nuestra definición del peronismo de derecha tiene su base fundamental en dos aspectos. Por un lado en los valores culturales que esgrimen las distintas agrupaciones los cuales se

fundan en una concepción del peronismo ya sea como continuador del legado Rosista, como versión vernácula del Fascismo o como manifestación del nacionalismo sindicalista de corte falangista. Por otro lado, en la experiencia social de los sujetos que dieron vida a estas organizaciones, a saber, los miembros provenientes de sectores francamente conservadores de la burguesía, mayoritariamente estudiantes y profesionales; y aquellos provenientes de fracciones de la clase trabajadora vinculados principalmente a las estructuras de la burocracia sindical.

Queda claro que, como lo demostraron los trabajos de Cristian Buchrucker y Richard Walter, el establecimiento de un fluido contacto entre la derecha nacionalista y el peronismo debe remontarse a los orígenes del mismo a mediados de la década del cuarenta. Esta misma relación ha sido planteada por algunos autores inclusive para una nueva generación de militantes del nacionalismo de derecha que entraron en contacto con el peronismo a mediados de la década del sesenta, especialmente aquellos que iniciaron su politización en las distintas vertientes del Movimiento Nacionalista Tacuara. La década del setenta, aunque todavía no cuente con trabajos específicos de largo aliento, no pareciera poder escapar a esta tendencia. El giro de Perón a partir de 1973, especialmente luego de los acontecimientos de Ezeiza, cuando el viejo líder declare explícitamente que la "Patria Peronista" que pretendía construir lejos estaba del ideal de una "Patria Socialista", encontrará en los sectores de la derecha los principales sostenedores de esta posición.

El papel que estos grupos jugaron a lo largo del conflicto armado en la Argentina de la década del setenta, será determinante a partir de 1974. Si bien su existencia se remonta a los finales de la década anterior, el peronismo de derecha desplegaba por aquellos años el uso de la violencia específicamente en los combates internos del movimiento justicialista. Con la presidencia de Cámpora, cuando la lucha interna del peronismo comenzó a sintetizar el conflicto social general, el accionar de estos grupos comenzó a evidenciarse cada vez más violento, para finalmente desatar todo su potencial a partir de la llegada de Perón a la Presidencia. Ya no sólo con el objetivo tradicional de la izquierda peronista,

los grupos de la derecha peronista se constituirán en uno de los agentes principales utilizados por el régimen en la ofensiva sobre los componentes de la fuerza social revolucionaria; convirtiéndose de hecho en una de las fuentes de reclutamiento de las organizaciones paramilitares y adquiriendo un papel central a la hora de desplazar de la estructura estatal y partidaria a los sectores vinculados con la izquierda peronista.

La ciudad de Mar del Plata presentó, en relación con lo antedicho, un desarrollo del peronismo de derecha eficazmente articulado, destacándose ante todo su temprana vertebración, incluso durante aquellos períodos cuando desde Madrid el respaldo se dirigía principalmente a las "formaciones especiales". A pesar de ello fueron precisamente las tendencias derechistas del peronismo local las que desataron la violencia política dentro del movimiento, teniendo por su parte una responsabilidad mayor en los inicios de la violencia política en Mar del Plata, a través del asesinato de Silvia Filler, estudiante de arquitectura, el 6 de diciembre de 1971.

Como planteamos anteriormente, estos grupos se nutrieron principalmente de dos sectores sociales: estudiantes y profesionales de sectores conservadores de la pequeña burguesía, u obreros cercanos a las tendencias burocráticas del sindicalismo. Mientras que la Concentración Nacionalista Universitaria (CNU), la Juventud Peronista Comando de Organización (CdO), la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), el Sindicato de Abogados Peronistas (SAP) y la Agrupación "Rojo Punzó"- Movimiento de la Juventud Federal pertenecieron al primer tipo; la Juventud Peronista de Mar del Plata (JP - MdP), la Juventud Sindical Peronista y el Comando Revolucionario de la Juventud Obrera Peronista (CR – JOP) se edificaron desde el ámbito sindical.

Como veremos a continuación esta diferencia en cuanto a la procedencia social de los actores que conformaron estas organizaciones, la cual en gran parte se encontraba relacionada también con su antigüedad dentro del dispositivo peronista, determinará ciertos matices en torno a la construcción de la estructura de sentimiento.

De la derecha al peronismo:

La conformación del peronismo de derecha a partir de los grupos nacionalistas.

Como hemos señalado, en la ciudad de Mar del Plata durante la década del setenta nos encontramos con una serie de organizaciones que formarán el peronismo de derecha, pero cuyo origen tanto social como ideológicamente se encuentra fuera del peronismo. Nos referimos a los distintos grupos de estudiantes y profesionales, con claros orígenes en la pequeña burguesía local que en realidad provenían del nacionalismo derechista que tenía su modelo en los modelos autoritarios de la Europa de entreguerras.

De todas estas organizaciones la Concentración Nacionalista Universitaria, fue indudablemente la más importante en la ciudad; no desde su peso en el movimiento de masas, sino principalmente dado su profuso accionar en marcha al ejercicio de la violencia.

La CNU se formó durante los primeros meses de 1970, en la ciudad de La Plata, por iniciativa de un grupo de estudiantes universitarios nucleados en torno de la figura de Carlos Disandro; profesor de la UBA y de la Universidad Nacional de La Plata cesanteado en 1955, quien había establecido una relación directa con Perón desde 1966. Este antiguo nacionalista, en cuyos escritos se mezclan nociones provenientes del revisionismo histórico con elementos del humanismo católico e incansables referencias a la filosofía clásica; había tenido una activa militancia durante el gobierno de Frondizi en el conflicto por la enseñanza laica o libre. Desde 1967 sus seguidores articularon una empresa cultural a través de la Editorial *Montonera*, la cual debió cambiar de nombre luego del asesinato de Aramburu. Finalmente Disandro y su entorno decidieron fundar la CNU, la cual quedaría bajo la jefatura de Patricio Fernández Rivero, a través de la cual operaron en el ámbito universitario combatiendo el reformismo y reivindicando la ley peronista 13.031 de 1947. Por otro lado la CNU, desde su fundación, estableció profundos lazos con la CGT de Rucci.

El lanzamiento oficial de la CNU marplatense se realizó, a finales de 1970, con una serie de conferencias pronunciadas por Carlos Disandro que versaban

sobre la situación mundial y la "sinarquía". A pesar de que una gran parte de sus referentes locales provenían del grupo local de Tacuara, especialmente del núcleo de estudiantes del prestigioso colegio "Peralta Ramos", que habían comenzado su militancia durante la década del sesenta, aparentemente los miembros de este grupo habrían entrado en contacto con los discípulos de Disandro en el ámbito de la carrera de Derecho de la Universidad de la Plata.

A diferencia de otros de los grupos del peronismo de derecha, la CNU pretendió ampliar sus bases de legitimidad articulando la Concentración Nacionalista de Estudiantes Secundarios (CNES) y la Concentración de Juventudes Peronistas (CJP). No obstante ambas organizaciones, especialmente la CJP, terminaron siendo meros "sellos de goma", no pudiendo generar ningún tipo de trabajo de masas importante. Lo cierto es que su empeño puesto en la violencia, le otorgó al CNU, un aura de creciente organización que no se correspondía directamente con el número de sus militantes.

La jefatura de este grupo en la ciudad de Mar del Plata, sigue siendo hasta el día de hoy fuente de importantes controversias. Mientras que un gran número de ex – militantes de las organizaciones de la izquierda peronista sindicaron al Dr. Gustavo Demarchi como el conductor de la CNU, lo cierto es que no encontramos ningún documento en donde se indique tal situación. No obstante Demarchi sí tenía, según los documentos, fluido contactos con el CNU e incluso oficiando como abogado de alguno de sus miembros. De hecho Demarchi, como secretario general del Sindicato de Abogados Peronistas, irá progresivamente ocupando un mayor lugar de relevancia dentro de las tendencias derechistas del peronismo, oficiando como articulador entre los grupos netamente políticos y los sectores del sindicalismo, principalmente al ejercer la representación legal de las 62' organizaciones y de la CGT, desde mediados de 1974.

Volviendo al tema de la dirección de la CNU, cabe finalmente destacar que la misma recayó en un núcleo duro, estrechamente vinculado desde su militancia en Tacuara, de los cuales fueron referentes Dr. Raúl Viglizzo (quien desempeñaba la función de secretario gral. de la CNU), Oscar Parra, Mario Durquet, Juan Carlos Gómez y el Dr. Ernesto Piantoni. A pesar de ello, el grupo de la CNU, incluyó más

de 20 personas, que abarcaba en su mayoría estudiantes de carreras universitarias y profesionales.

Precisamente fue la CNU la que desató las tensiones presentes en la sociedad civil marplatense, cuando, con la intención de "romper" una asamblea de estudiantes de la facultad de Arquitectura de la Universidad Provincial, asesinaron a la estudiante Silvia Filler. De hecho la participación de este grupo en la escalada de violencia en la ciudad fue por demás relevante. Como veremos posteriormente la organización del peronismo de derecha con un mayor grado de iniciativa en el conflicto, y que por otro lado tuvo un alto grado de efectividad, fue precisamente la Concentración Nacionalista Universitaria.

Ahora bien, cabe preguntarnos cuál era la estructura de valores culturales que los miembros de la CNU esgrimieron en sus definiciones políticas. No cabe duda que, si bien el CNU comparte con todas las organizaciones del peronismo de derecha ciertos lugares comunes en cuanto a sus dispositivos ideológicos, esta organización construyó ciertos elementos que le fueron estrictamente propios. Más allá de las recurrentes reminiscencias a concepciones como las del "infiltrado", la línea "Rosas – Perón", y la "tercera posición" expresada en el lema "ni yanqui ni marxistas"; las cuales fueron compartidas por todas las organizaciones de este sector. Lo cierto es que la CNU evidenciaba a través de sus acciones una apuesta a la violencia que incluso se reflejaba en sus propios escritos y documentos.

Mientras que los grupos del peronismo de izquierda produjeron complejos documentos para explicar el por qué de sus acciones, la CNU manejaba un lenguaje meramente revanchista en el cual se apelaba al "coraje" del pueblo argentino para combatir a los "infiltrados". Por ejemplo, luego del asesinato de Marcelino Mansilla, en un comunicado de esta organización se sostiene: *"Ingenuo es que traten los cipayitos de izquierda, aliados a la sinarquía internacional, de engañar al pueblo que han fusilado con posturas fácilmente tremendistas y retóricas, a través de costosisimas solicitadas, pseudoclandestinas conferencias de prensa, etc. El pueblo ya los juzgó y condenó el 20 de junio en Ezeiza, enfrentando las balas asesinas con sus pechos, cuando se lanzó sobre los francotiradores con piedras y palos para defender al líder que le querían*

arrebatar".

Como vemos en el párrafo anterior, la CNU, más allá de la tergiversación de los hechos de Ezeiza, esgrime dos elementos que caracterizaron su discurso ideológico, incluso dentro de la derecha peronista. Por un lado el menosprecio constante del otro, incluso como enemigo. La izquierda peronista no constituye, en el dispositivo de la CNU, un enemigo en igualdad de condiciones, son "cipayitos de izquierda" (el uso del diminutivo es relevante) aliados de la "sinarquía internacional". Precisamente esta noción de la "sinarquía internacional" fue el otro elemento propio del sentir de los miembros de esta organización. El término "sinarquía", tal cual como lo había teorizado Carlos Disandro, hacía referencia a una supuesta coordinación entre las grandes potencias mundiales, especialmente entre la URSS y los EE.UU, para garantizar el dominio mundial. En tal sentido, la utilización de este término por el CNU marplatense, fue un recurso habitual que se incluía en la totalidad de sus comunicados. No obstante la mayor parte de producción de documentos y comunicados por parte de la CNU se registró principalmente luego del desplazamiento del Dr. Cámpora del gobierno. Podemos dar cuenta de esta concepción con dos datos de la experiencia de la CNU, que nos parecen relativamente interesantes.

El primero referido al uso de la violencia que, más allá de los primeros enfrentamientos con los sectores de la izquierda peronista, se concentró en los ataques dirigidos contra grupo políticos marxistas en nombre de la lucha contra la "sinarquía", desde el PCA hasta, muy especialmente el PST. El partido trotskista fue durante todo el período el blanco predilecto del CNU.

Por otro lado, el trabajo político y la identidad cultural parecieran haber generado un tipo de concepción política que no es comprensible si nos aferramos a la imagen conspirativa en torno a la derecha peronista. Un gran número de nuestros entrevistados, entre los cuales se encuentran familiares de los miembros del CNU, coinciden en señalar que esta organización entró en crisis en las vísperas del golpe militar de 1976, produciendo una profunda fractura entre quienes habrían aceptado el integrarse a la estructura del régimen militar sumándose a los distintos "grupos de tareas" (acaudillados por Salvador Ullúa), y

quienes decidieron alejarse del país, especialmente, por su adhesión al gobierno y a la persona de López Rega. Si bien no hemos podido confirmar fehacientemente la existencia de tal fractura, las versiones de la misma parecieran tener un cierto grado de verosimilitud.

A pesar de haberse incorporado al dispositivo del Movimiento Nacional Justicialista desde su fundación el CNU resulta siendo un advenedizo dentro de la estructura del peronismo local, especialmente teniendo que cargar con el asesinato de Silvia Filler como carta de presentación. Sólo a partir de 1974 esta organización comenzó a tener el respaldo expreso del PJ local, a pesar de contar con fluidos contactos entre los miembros de las 62' Organizaciones ya desde 1971.

Un verdadero ejemplo de relación con el peronismo lo constituye realmente la Agrupación "Rojo Punzó", dirigida por el escribano Ordoner Redi, adherida al Movimiento de la Juventud Federal (MJF). Este movimiento fue fundado alrededor por 1969 por el estanciero nacionalista Manuel de Anchorena, quien reuniendo sucesivos desprendimientos del Movimiento Nacionalista Tacuara y de la Guardia Restauradora Nacionalista (GRN), se propuso hacer de los valores del revisionismo histórico un programa político práctico; sumándose al peronismo en 1970 luego de que el telúrico hacendado (que gustaba esgrimir como carta de presentación su ascendencia familiar que lo ligaba a Juan Manuel de Rosas) fuera recibido por Perón en Madrid.

Con escasa presencia nacional, el MJF tuvo su base principal en el interior de la Provincia de Buenos Aires, articulando con viejo caudillos locales del peronismo y jugando un papel de importancia durante todo el proceso normalizador del PJ bonaerense. De hecho cuando los sectores del peronismo provincial, alentados por Rucci y Herminio Iglesia, pretendían cuestionar las decisiones del Movimiento Nacional Justicialista con respecto a las candidaturas para 1973 declarándose en rebeldía durante el Congreso provincial en Avellaneda, será precisamente Manuel de Anchorena el propuesto como candidato a Gobernador.

Ordoner Redi siendo un antiguo nacionalista que se había integrado al

peronismo durante la década del cincuenta, se plegó desde la formación de la Agrupación "Rojo Punzó" en el amanecer de 1971 al movimiento acaudillado por Anchorena. En realidad este agrupamiento fue la manifestación política de los sectores, principalmente profesionales y agrupaciones tradicionalistas de la zona, que Redi coordinaba desde los principios de la década del sesenta. De hecho la base fundamental de este grupo fue la llamada "Federación de entidades Peronistas" y la "Confederación General de Profesionales" que se habían constituido a finales de la década anterior.

Con un discurso fundado principalmente en el revisionismo histórico, que gustaba de comparar a Rosas con Perón y a los distintos actores del Movimiento Justicialista con los distintos grupos del federalismo, la agrupación "Rojo Punzó" jugó un papel principal en la normalización del PJ local. Ante los primeros intentos de realización de las elecciones internas Redi articuló la denominada lista "rojo punzó", que no reunió más que las propias fuerzas de la agrupación, para posteriormente participar en un proceso de unificación de listas y apoyar la candidatura de Lucio D' Amico, abogado apoyado en un principio por la CGT, para la conducción partidaria.

Si bien el impacto de este agrupamiento no fue de gran envergadura dentro del movimiento, la consecuente actitud de los "federales" (como los denominaba el resto del peronismo) en la lucha interna partidaria los llevó a enfrentarse directamente con los sectores radicalizados del peronismo, especialmente con los miembros de la lista "C" encabezada por Ruben Sosa y respaldada por sectores de la izquierda peronista.

La suerte corrida por Manuel de Anchorena y su movimiento, principalmente al enfrentar las directivas del Consejo Superior Justicialista desconociendo la candidatura del Dr. Bidegain para la gobernación de la provincia, ubicó a la agrupación "Rojo Punzó" en un segundo plano dentro del justicialismo local. Sin embargo por medio de la Confederación de Profesionales Peronistas muchos de sus miembros, que comenzaron a officiar como asesores de los grupos sindicales, estrecharon fluidos vínculos con la burocracia sindical, especialmente con los miembros de FOETRA y del SOMU.

Sólo a partir del realineamiento interno, luego del acceso a la Presidencia por parte de Perón, Ordoner Redi y su grupo ocuparán un lugar de cierta relevancia dentro de la estructura local del PJ; convirtiéndose por otra parte el escribano nacionalista en el objeto recurrente de varios atentados realizados por los grupos de la izquierda peronista, los cuales atribuían a Redi una estrecha relación con el Gral. Osinde y los servicios de inteligencia.

Por su parte la Juventud Peronista Comando de Organización (CdO), a diferencia de los ya mencionados grupos respondía a un armado con mayor historia dentro de las estructuras del peronismo. Fundada durante los primeros años de la década del sesenta a partir del trabajo de la JP en el Gran Buenos Aires y allegado a la dirigencia de la UOM, el CdO acaudillado por Alberto Brito Lima jugó un papel destacado durante el fallido *operativo retorno*, enfrentándose a Augusto Vandor y ejerciendo luego la custodia de Isabel Perón. Aunque su actitud frente a los grupos de la izquierda peronista de la década del setenta ubicará al CdO dentro de las tendencias derechistas del movimiento, su acerbo ideológico, tanto nacional como localmente, no lo alejaba demasiado de los sectores tradicionales del peronismo.

En la ciudad de Mar del Plata, el CdO será acaudillado por Mario Cámara y Marta Etchenique. Si bien el grupo marplatense no fue importante en términos numéricos su estrecha vinculación con ciertos sindicatos de la CGT, especialmente la exigua UOM de la ciudad, sumado a sus contactos nacionales le dieron un lugar de cierto protagonismo dentro del conglomerado de la derecha peronista, especialmente a mediados de 1974 con la fundación de la filial local de la Juventud Peronista de la República Argentina. En términos ideológicos el CdO marplatense, a pesar de su profunda coordinación con el CNU, no se encontraba tan vinculado a los valores del nacionalismo derechista como los grupos anteriores. De hecho el mismo no jugó papel alguno durante el proceso de normalización partidaria, adquiriendo relevancia únicamente a partir de la asunción de Héctor Cámpora, especialmente enfrentándose a los grupos del peronismo de izquierda en el período de las llamadas "tomas". Las argumentaciones ideológicas del CdO marplatense siempre partieron del mismo lugar, el combate al "infiltrado

marxista" y la reafirmación de la contradicción entre la "Patria Peronista" y la "Patria Socialista". En tal sentido podríamos afirmar que el dispositivo ideológico del CdO encierra una versión derechista del peronismo tradicional, la cual se convirtió en hegemónica dentro del peronismo desde la llegada de Perón a la presidencia.

Cabe mencionar finalmente, entre los grupos de la derecha peronista que no pertenecieron al ámbito sindical, la Alianza Libertadora Nacionalista. Aunque la misma fuera una organización de vieja data, local y nacionalmente, para el período que nos ocupa se encontraba fuertemente reducida, y si bien tuvo un cierto papel en el conflicto del peronismo, especialmente en el proceso de la conformación de las listas electorales, su peso dentro del conflicto general fue virtualmente mínimo. Este pequeño grupo de la ALN, que todavía en 1973 reconocía como único líder a Queraltó, en realidad reiteraba el dispositivo ideológico clásico del nacionalismo integrista de la década del cuarenta. En un comunicado, que daba cuenta de su participación en la toma de la Radio LU 6, la Alianza Libertadora Nacionalista sostenía, *"con este hecho [en referencia a la toma de la radio] dejamos en claro nuestra disposición a evitar cualquier cooptación del peronismo. Defenderemos, como lo hicimos en el 55', con cada uno de nuestros camaradas la política nacional del Gral. Perón[...] ningún mercenario, ya sea pagado con dólares o rublos, podrá evitar el camino que el pueblo argentino ha emprendido"*. Por más de que se acepta y se proclama su adhesión al peronismo, los distintos comunicados de la ALN, siguen utilizando referencias propias del nacionalismo integrista. La utilización del término "*Camaradas*" para definir a su propia militancia en realidad nos demuestra hasta que punto había llegado la peronización de esta organización. Mientras que tanto la CNU como la CdO se refieren a sus miembros con el término (si se quiere claramente peronista) de "*Compañeros*" o como "*Compañeros nacionalistas*", la Alianza Libertadora Nacionalista no adoptó elementos claros de la liturgia peronista.

Finalmente debemos destacar que si bien estas organizaciones fueron en un primer momento relegadas dentro del escenario político del FreJuLi, tanto a nivel local como nacional, el "giro" político dado por Perón las ubicó en una

posición de relativa influencia dentro del propio partido peronista. Situación, como veremos más adelante, por demás evidente en el caso de Mar del Plata.

Ahora bien, dicho reposicionamiento, el cual se vio facilitado por la "peronización" de la ideología formal de estos sectores se vio favorecido por las profundas relaciones que los mismos fueron estableciendo con aquellos sectores del movimiento obrero que, al verse enfrentados al crecimiento de las corrientes clasistas dentro del sindicalismo, afianzaron y profundizaron los elementos más autoritarios de la ideología peronista.

Del Peronismo a la Derecha:

La conformación del peronismo de derecha a partir de los sectores sindicales.

Ciertamente, más allá de la CNU y de las organizaciones reseñadas anteriormente, los grupos más activos del peronismo de derecha fueron aquellos provenientes de los sectores sindicales. Mayoritariamente entre los sectores de la CGT que respondían a la conducción de Nelson Rizzo, vadorista que fuera Secretario General de la delegación local de la central sindical hasta mediados de 1972.

Relacionado fuertemente con Nelson Rizzo, Antonio Daguzán será el referente de la Juventud Peronista de Mar del Plata, de estricto alcance local y formada como apéndice de la junta coordinadora del PJ que se había formado a finales de 1970. Ciertamente concebida como formación de apoyo por los sectores sindicales, la JP de Antonio Daguzán tuvo un papel de relevancia en el proceso de normalización partidaria, constituyéndose en el brazo operativo de los sectores locales del peronismo opuesto a la conducción nacional del Consejo Nacional Justicialista. A diferencia de los grupos anteriores los objetivos predilectos de este sector fueron los grupos del peronismo tradicional, a los cuales atacó con vehemencia en el marco de la interna partidaria. Montados, como el CdO, en un dispositivo cultural que justifica su accionar como la lucha contra los "infiltrados", los miembros de esta organización, en su mayoría militantes de las 62

Organizaciones, tuvieron un profuso accionar durante todo el año 72'.

A pesar de actuar a lo largo de todo el proceso de normalización partidaria del PJ, incluso enfrentándose con el interventor Julio Troxler, referente de la izquierda peronista designado por el Consejo Superior, esta agrupación pasará a un segundo plano durante 1973. De hecho la JP de Antonio Daguzán, como la referenciaba la prensa local, desaparecerá como organización al integrarse sus militantes a la estructura del PJ y especialmente a la Juventud Sindical Peronista.

Nacida como parte de una política nacional desplegada por las 62' organizaciones, la Juventud Sindical Peronista marplatense se fundó en abril de 1973, frente a la convocatoria formulada desde la UTGRA, la UOC y la UOM, convirtiéndose en sus coordinadores José Miguel Landi del gremio de la construcción y Hugo Moyano del sindicato de camioneros. A pesar de su rápido grado de estructuración la JSP no se dio un cuerpo rígido de dirección, sino que se fue organizando durante todo ese año en los diferentes sindicatos, radicando su fuerza inicial en aquellos gremios que respondían a las 62' Organizaciones.

Concebida como herramienta de respuesta a la creciente influencia del clasismo en los distintos gremios, la JSP tuvo en Mar del Plata el grado de articulación necesario como para intervenir en la disputa política, desplegando una función principal como agente desestabilizador de los gremios conducidos por agrupaciones cercanas a la llamada "Tendencia". Caso concreto de ello fue la situación de la JSP de la UTA y en mucho menor medida en el sindicato de Prensa.

En la UTA la existencia de la agrupación "22 de Agosto" (fecha que hace referencia al llamado "renunciamento de Eva Perón"), de neto corte sindical pero estrechamente ligada al CNU y a la SAP, resulta ejemplificadora en cuanto a los valores culturales que los sectores tradicionales del sindicalismo fueron adoptando de los grupos del nacionalismo de derecha. Enfrentada a la conducción del sindicato (de corte clasista y ligada a los Montoneros), esta agrupación iniciara una verdadera guerra con la misma, la cual es justificada en la mayoría de los casos como parte de una lucha contra el "*entrismo marxista*". El momento crucial de este conflicto fue durante el mes de mayo de 1973. Durante dos semanas

consecutivas la agrupación "22 de Agosto" atacó en tres ocasiones la sede del sindicato, para finalmente copar la misma el 15 de ese mes; manteniendo la toma del mismo y forzando la intervención nacional de la seccional regional de UTA.

Sin embargo lo realmente interesante, en relación con el objetivo del presente trabajo, en referencia a este conflicto fueron los argumentos desplegados y los valores culturales expresados por esta agrupación de la JSP en contra de los sectores clasista del sindicato. Por ejemplo los tres primeros ataques a la sede sindical consistieron en la realización de "pintadas" en la fachada del local. En ellas se podía leer consignas como, *"fuera los bolches del sindicato"*, *"Ferrari [el secretario general de la regional de la UTA]: masón y comunista"*, *"¡Cuidado, nido de ratas comunistas!"*, *"Los obreros de UTA no somos gorilas ni marxistas. ¡Viva Perón!"*.

Por otro lado esta función aparentemente defensiva provocó la adopción de un discurso profundamente "oficialista" que, como en el caso de la CdO y la JP – MdP, se fundaba en una supuesta cruzada contra los infiltrados del movimiento.

En tal sentido cuando las JSP de FOETRA y de ATE actuaron coordinadamente durante el denominado proceso de "Tomas", copando determinadas dependencias estatales de la ciudad con el expreso objetivo de que las mismas no fueran tomadas por los *"grupos trotskistas infiltrados en el movimiento"*. Por otra parte, a pesar de haberse opuesto a Marcelino Mansilla durante su gestión al frente de la CGT regional, el asesinato de este dirigente y posteriormente la muerte de Julián Carlos Julio (dirigente de la UTA) tras un enfrentamiento con la JTP, propiciaron aún más el uso de la violencia por parte de esta organización. Cualquier manifestación de clasismo tuvo durante el período en la ciudad de Mar del Plata un enemigo garantizado con la Juventud Sindical Peronista. Aunque desde sus inicios en la ciudad, por medio de su relación con Gustavo Demarchi, esta organización estaba vinculada con los miembros de la CNU y el CdO; acercándose a las mismas aún más cuando a partir de 1974, el giro político de Perón les restituyó un lugar central dentro del dispositivo peronista.

No obstante desde el retorno definitivo de Perón al poder, luego de su

asunción como Presidente y tras el asesinato de José Ignacio Rucci, los sectores del peronismo de derecha fueron ocupando un lugar de relevancia dentro de la estructura del movimiento. En la ciudad de Mar del Plata, el 4 de octubre de 1973 el PJ local organiza (siguiendo lineamientos nacionales) la "Mesa de Disciplina Doctrinaria", encargada de denunciar y expulsar a todos *"aquellos que en nombre del peronismo pretenden imponer ideales extraños a la Revolución Justicialista destinada a construir una Argentina libre, justa y soberana, es decir la Patria Peronista"*. La misma quedó compuesta precisamente por Antonio Daguzan (JSP), Juan Garivoto (Brigadas de la JP), Eduardo Ullua (CNU) y Gustavo Demarchi (SAP).

Como vemos la derecha peronista marplatense, como todas las fuerzas del conflicto armado presente en la sociedad argentina, cortaba transversalmente a los grupos sociales. De esta manera, si bien en términos de la praxis todos estos grupos forman un gran conglomerado político – cultural, el mismo se formó desde experiencias sociales diferentes. Mientras que los grupos provenientes de los sectores de la burguesía, como la CNU, el SAP y en parte el CdO partieron de una experiencia con claras influencias de un nacionalismo "ultramontano"; los grupos provenientes de la burocracia sindical profesan una versión derechista del peronismo principalmente a partir de un sentimiento de amenaza frente al desarrollo del clasismo en el espacio gremial. No obstante, como señalamos anteriormente, estos grupos desarrollaron un alto grado de articulación, coincidiendo finalmente en la formación de la mesa local de la Juventud Peronistas de la República Argentina, incluso coptando organizaciones del peronismo tradicional, a finales de 1973.

La Mazorca de Perón:

La reivindicación cultural como espacio de referenciación política.

Hemos dado cuenta hasta el momento de ciertos valores culturales esgrimidos por la totalidad del conglomerado del peronismo de derecha, teniendo en cuenta las particularidades de las distintas organizaciones, especialmente en referencia a su procedencia social y a las distintas concepciones ideológicas que

poseían.

Lo cierto es que estas concepciones culturales deben ser evidenciadas en relación con el profundo proceso de violencia política que se vivía en la Argentina de la década del setenta. El mismo, en el cual el conglomerado del peronismo de derecha fue un actor principal, condicionaba radicalmente la cultura política del período. De hecho este conglomerado produjo en el espacio de la ciudad de Mar del Plata un total de 55 hechos de violencia política, en la mayoría de los casos destinados contra otras organizaciones sociales o políticas. Como lo demuestra el siguiente cuadro, tal guarismo es por demás importante en relación con el total de hechos de violencia política producidos en la ciudad:

Hechos armados producidos por organizaciones del peronismo de derecha, entre agosto de 1971 y diciembre de 1974, sobre el total de hechos producidos en el ámbito municipal.

Organizaciones del Peronismo de derecha	Número de hechos	Porcentaje
CNU	22	8,9%
"22 de Agosto" de la UTA	6	2,4%
JP (sector Daguzán)	2	0,8%
Rojo Punzó	1	0,4%
JSP	14	5,7%
ALN	3	1,2%
De forma Conjunta	4	1,6%
JOP	1	0,4%
CJP	1	0,4%
CdO	1	0,4%
Total de hechos producidos por la derecha peronista	55	22,3%
Total de hechos armados en el ámbito municipal	246	100%

En tal sentido el alto componente de violencia dentro de las representaciones culturales del peronismo de derecha, no resulta sorprendente. Constituye en realidad una manifestación de la conciencia práctica dentro de la estructura de sentimiento que, a su vez, forma parte de una cultura política general

durante esa década. La construcción de un otro a partir de la imagen del "infiltrado", no es más que la construcción cultural necesaria en el desarrollo del conflicto armado.

Ahora bien, aunque desde experiencias sociales diversas, con valores culturales también relativamente diferenciados, otra de las constantes de todas estas fuerzas fue la homologación del Peronismo con el Rosismo. A tal punto que desde 1972 hasta 1975 en la ciudad de Mar del Plata se repetirá una verdadera ceremonia política que nucleaba a todos estos sectores en un tradicional ritual: la conmemoración del combate de la vuelta de obligado.

Más allá de las referencias que cada una de las organizaciones del conglomerado realizó del fenómeno Rosista, lo cierto es que esta comparación entre la figura de Perón y Rosas se había construido recién a partir de la década del sesenta, a partir de las primeras confluencias entre nacionalistas y peronistas. Por otro lado esta operación había sido utilizada, como es harto conocido, por la "Revolución Libertadora" para condenar al régimen peronista, caracterizándolo como la "segunda tiranía". No obstante, como lo demuestra el caso que analizamos, ya en la década del setenta esta operación será resignificada por amplios sectores del peronismo; los cuales asumen la homologación cargándola de un significado positivo

Todos los 20 de noviembre de aquellos años estas agrupaciones convocaban a un acto conmemorativo, escenificado con bombos, estandartes y símbolos clásicos del peronismo mezclados con banderas rojas punzó; en donde los distintos oradores (referentes siempre de las distintas organizaciones) se dedicaban a la reivindicación del antiguo Brigadier y su homologación con caudillesca imagen del General.

Por otro lado el progreso de estos verdaderos rituales políticos en realidad reflejan el devenir del poder político de este conglomerado. En el primero de estos actos en 1972, convocado por la Concentración Nacionalista Universitaria, no contó con una concurrencia mayor a cien personas, y sólo se sumaron a la iniciativa la pequeña Alianza Libertadora Nacionalista y el Comando de Organización, situación que es por demás razonable si tenemos en cuenta la

coyuntura política de ese año. Ya en 1973, la prensa local hace referencia a un acto con cerca de doscientas personas, también convocado por la CNU, pero en el cual participan la ALN, la CdO, la SAP, el grupo de Ordoner Redi y la flamante Juventud Sindical Peronista. Finalmente en 1974 estos sectores logran organizar el mayor acto de este tipo, contando con cerca de 500 asistentes y realizándolo en la Plaza San Martín. Además de las agrupaciones del peronismo de derecha (las cuales ya habían conformado la mesa local de la Juventud Peronista de la República Argentina), esta conmemoración contó con el respaldo del PJ local. Ha tal punto debería haber llegado el grado de relevancia del peronismo de derecha en la ciudad y en particular de la CNU que fue precisamente el secretario nacional de esta organización, Patricio Fernández Rivero, el encargado de dar el discurso final del acto. En esta oportunidad la homologación - homenaje, estuvo a cargo, más allá de Rivero, de Mario Cámara (CdO), Antonio Daguzan (JSP), Ordoner Redi (ya como miembro del Consejo local del PJ) y Raúl Viglizzo (CNU); todos ellos acompañado de una relativamente numerosa militancia, la cual interrumpía los discursos con un premonitorio cántico: *"Perón, Mazorca, Bolches a la horca"*.

Sin duda alguna este cántico es un trágico resumen de la visión que tenían sobre si mismos, y la función que debían cumplir, los grupos de la derecha peronista. Si Juan Manuel de Rosas había tenido a la Mazorca, Juan Domingo Perón los tenía a ellos.

Conclusión:

Con el presente trabajo hemos pretendido dar cuenta de lo complejo de un fenómeno político cultural como fue el peronismo de derecha, omitiendo las referencias clásicas que los distintos estudios sobre la década del setenta han vertido sobre el mismo.

Creemos que la evidente articulación de este conglomerado en la ciudad de Mar del Plata constituye una muestra cabal de que no podemos seguir aferrados a la imagen de los grupos "paramilitares" o a la concepción de estos sectores como parte de una "operación de inteligencia". En realidad debemos pensar en que este tipo particular de peronismo obedeció a una determinada situación político –

social, y como tal utilizó determinados elementos de ciertas ideologías formales para la comprensión de su realidad, las cuales fueron reformuladas a partir de su práctica concreta. Cuestión esta última que adquiere sentido si tenemos en cuenta que los grupos sociales que asumieron estas posiciones y nutrieron a estas organizaciones se encontraban, a su parecer, amenazados por el fenómeno guerrillero y el crecimiento de las tendencias clasistas. No cabe duda de que las concepciones del peronismo de derecha eran profundamente autoritarias y conservadoras, pero ello no les quita su calidad de producto de síntesis que formará una determinada estructura de sentimiento.

La referencia en los modelos autoritarios europeos o la misma referenciación a partir de la homologación Rosas – Perón debe ser analizada, no estigmatizada. ¿Por qué sujetos de la Argentina de los setentas se empeñaban en ver a Perón como la versión nacional del Nacional – Sindicalismo? ¿Cómo se llegaron a organizar distintos agrupamiento que pretendían tal objetivo?. No podemos dar una respuesta cabal a estos interrogantes, pero sabemos que la omisión del tema no servirá para hacerlo. El peronismo de derecha, como todas aquellas tendencias políticas que actuaron durante la década del setenta, debe ser profusamente revisado. No ya como apéndice de la violencia estatal, sino como agente político, cultural y social que formó parte de uno de los mayores procesos de polarización social de nuestro país.

Bibliografía:

- MARÍA MATILDE OLLIER, **El fenómeno insurreccional y la cultura política**, CEAL, Buenos Aires, 1986.
- IGNACIO GONZALEZ JANSEN, **La Triple A**, Contrapunto. Buenos Aires. 1986.
- LUIS VICENS, **Lopezrreguismo y justicialismo**, El Cid Editor, Buenos Aires 1978.
- EDWARD P. THOMPSON, **Miseria de la Teoría**, Editorial Crítica, Barcelona, 1981.
- DANIEL GUTMAN, **Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina**, Vergara, Buenos Aires. 2003.
- David Rock (comp.), **La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales**, Javier Vergara Ed., Buenos Aires, 2001.

- JUAN CARLOS MARÍN, **Los hechos armados. Argentina 1973 – 1976**, La Rosa Blindada/P.I.CA.SO, Buenos Aires, 2003.
- PABLO BONAVENTA, MARIANA MAAÑÓN, GLORIA MORELLI, FABIÁN NIEVAS, ROBERTO PAIVA y MARTÍN PASCUAL, **Orígenes y desarrollo de la Guerra Civil en la Argentina. 1966 – 1976**, Eudeba, Buenos Aires, 1998.
- CRISTIAN BUCHCRUKER, **Nacionalismo y Peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927 – 1955)**, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1988.
- ELISEO VERÓN y SILVIA SIGAL, **Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista**, Hyspamerica, Buenos Aires, 1988.
- RICHARD GILLESPIE, **Soldados de Perón. Los Montoneros**, Grijalbo, Buenos Aires, 1987.
- RAYMOND WILLIAMS, **Marxismo y literatura**, Ediciones Península, 1980.
- CARLOS DISANDRO, **Para una concepción de la Universidad**, Ediciones La Guerra Gaucha, Buenos Aires, 1964.
- CARLOS DISANDRO, **Soberanía fundacional: Brasil y Argentina**, Editorial Montonera, La Plata, 1967.
- CARLOS FERNÁNDEZ PARDO y LEOPOLDO FRENKEL, **Perón. La Unidad nacional entre el conflicto y la reconstrucción (1971 – 1974)**, Ediciones del Copista, Córdoba, 2004.
- CARLOS DISANDRO, **El gobierno mundial y las tensiones de la sinarquía**, Editorial Montonera, Mar del Plata, 1971.
- FABIÁN NIEVAS, "Cámpora: Primavera – Otoño. Las tomas", en ALFREDO PUCCIARELLI (Comp.), **La primacía de la política. Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN**, Eudeba, Buenos Aires, 1999.
- DANIEL JAMES, **Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946 – 1976**, Sudamericana, Buenos Aires, 1988.

Material de archivo:

- **La Capital** (período agosto 1971 – diciembre 1974).
- **El Atlántico** (período agosto 1971 – diciembre 1974).
- Resumen de Actas de las Audiencias de los Juicios por la Verdad, [www/nuncamas/juicios/marpla_2001](http://www.nuncamas/juicios/marpla_2001).

Entrevistas:

- Entrevista audiograbada a "Oscar" (militante y miembro de la dirección local del PST), realizada el 5/10/04.
- Entrevista audiograbada a "Coca" (miembro de la estructura logística de Montoneros en Mar del Plata). Realizada el 22/10/03.
- Entrevista audiograbada a Edgardo Soarez (miembro de la dirección zonal de Montoneros). Realizada el 28/2/04.

- Entrevista a "S" (familiar directo de uno de los líderes de la CNU). Realizada el 15/6/04.